



## La amenaza del fraude verde ante las iniciativas medioambientales de los países europeos

### Los riesgos derivados del green fraud pueden abarcar desde la duplicación de solicitudes de subvenciones hasta la falsificación de credenciales ESG para obtener financiación

Autor: **Jordi González del Pino**, Senior Director en FTI Consulting

Las [estrategias net zero](#) que están impulsando los países de Europa, orientadas a [descarbonizar sus economías](#) y alcanzar las cero emisiones, podrían tener como una contrapartida **la generación de nuevas modalidades de fraude**. Por poner un ejemplo, en Reino Unido se estima que el 8,7% (más de 5.000 millones de libras) de los 60.000 millones de libras destinados por el gobierno a lo que se conoce como Coronavirus Job Retention Scheme (the furlough scheme, ayudas para la protección del empleo durante la pandemia) se perdieron por fraudes y errores.

¿Eran inevitables estas pérdidas, dada la urgencia de la situación? Quizás. Sin embargo, puede resultar alarmante que **un país pierda fondos públicos** a esta escala a causa de una **falta de mecanismos de control** en la implementación de planes que incluyan inversiones importantes. Un ejemplo de ello pueden ser las [estrategias medioambientales](#). Los riesgos derivados del green fraud existen y pueden abarcar desde la duplicación de solicitudes de subvenciones hasta la falsificación de credenciales ESG para obtener financiación.

Para comprender la magnitud de este problema y extraer algunas lecciones, hay estudios que ya arrojan luz sobre el peligro potencial del [fraude ecológico](#) en base a experiencias recientes. Se describen riesgos específicos para los sectores público y privado y recomiendan algunas acciones preventivas conjuntas, que pueden contribuir a **evitar que el fraude verde se convierta en un riesgo inherente** a la implementación de medidas medioambientales.

La pregunta es: **¿cuánto de este dinero podría perderse debido a eco-fraudes?** Según algunas estimaciones recientes, en el Reino Unido se perdería al menos el 5% de la inversión necesaria para neutralizar las emisiones del país, en total, 70.000 millones de libras al año hasta 2050. Por lo tanto, las pérdidas anuales podrían ascender a los 3.500 millones de libras. Si extrapoláramos este escenario al caso español y aplicáramos el mismo porcentaje a la inversión estimada por el PNIEC, el impacto del potencial fraude resultaría en alrededor de **12.000 millones de euros hasta 2030**. Un duro golpe para contribuyentes y empresas. Y una cantidad que, en la situación actual, podría invertirse en el apoyo a los servicios sanitarios, el cumplimiento de los objetivos ambientales o el fortalecimiento de las defensas contra el fraude.

El fraude ecológico puede tener muchas caras. A menudo, tiene que ver con la obtención de **subvenciones luego utilizadas para fines ilegítimos**, o con la duplicación de las solicitudes para recibir este tipo de fondos. También existen [credenciales ESG fraudulentas](#), que las empresas utilizan para atraer a inversores y clientes, o para obtener financiación del Estado. Por supuesto, también se han producido ciberfraudes relacionados con el robo de datos personales y la suplantación de la identidad de los usuarios digitales, que después se emplean para crear empresas ficticias o abrir cuentas bancarias en las que recibir los fondos malversados.

Aunque los gobiernos ya están dando los primeros pasos hacia estrategias preventivas, **los sectores público y privado deberán colaborar estrechamente** para evitar el green fraud, del mismo modo que ha ocurrido con la lucha contra el [blanqueo de capitales](#) o la financiación del terrorismo. Por ello, este nuevo desafío implicará a una gama más amplia de partes interesadas, que deberán **compartir recursos, habilidades y conocimientos**: reguladores, gobiernos locales, organismos responsables del orden público, firmas de abogados, consultoras, bancos y compañías de redes sociales, entre otros.

Hasta que esta colaboración ocurra, hemos identificado tres acciones clave para estar preparados y proteger eficazmente las inversiones verdes. En primer lugar, la creación de un **marco de prevención** que incluya una evaluación de los riesgos potenciales, el diseño de políticas y protocolos y [mecanismos de due diligence](#). En segundo lugar, **un correcto análisis de los datos obtenidos** es fundamental, a través de un sistema sólido de reporting y de la monitorización a través de tecnologías como la inteligencia artificial. Y, por último, **la ideación de mecanismos de recuperación** para que, cuando se produzca un fraude, exista una red de seguridad y sea posible tomar medidas para recuperar los fondos.

**Fuente:** El Confidencial

En conclusión, los países europeos avanzan en sus estrategias e inversiones rumbo a las [cero emisiones](#). Sin embargo, si no se toman medidas sólidas de control del fraude ecológico, podría producirse un **enorme desperdicio de recursos**. Existe un peligro latente sobre los planes y estrategias net zero pero, afortunadamente, estamos a tiempo de esquivarla, aprovechando todo el conocimiento y la experiencia de administraciones y empresas.

Alcanzar el [objetivo de cero emisiones](#) de cualquier país significa reorientar y descarbonizar todos sus sectores de actividad, desde la energía y el transporte hasta la vivienda y la agricultura. Además, exigirá modificar paulatinamente los hábitos de vida, consumo, viaje, etc. de todos los ciudadanos. Todo eso es tan caro como parece, y requerirá grandes inversiones tanto del sector público como del privado. Por ejemplo, en **España** se espera que la **inversión total** para lograr los objetivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030 ([PNIEC](#)) alcanzará los **241.000 millones de euros** entre 2021 y 2030.